

A DIOS.

*A la Señorita Doña*

*María de Jesus Moctezuma.*

OCTAVA.

Terpsicore feliz, sílfide hermoza,  
Deja á mis ojos que otra vez te vean,  
Y que una diosa en su ilusion te  
crean,  
Porque no eres muger, y sí eres  
diosa.

Adios CHUCHA divina, goza, goza,  
Y que tus goces fresca aureola sean,  
Que los hombres atónitos admiren  
Y despues como yo, por tí suspiren.

Hemos visto á la policia quitar en estos dias piezas de carne verdiosa y podrida en el mercado. Nosotros aplaudimos este registro aunque lo hemos visto ejecutado por los agentes subalternos ignorando donde andan y en que se ocupan los señores jueces de plaza, fieles ejecutores y demas comisionados. Hace dias no se registra el pan del baratillo y amasijos, los almudes de los vendedores en la plaza, y otras cosas de mayor importancia. Seguiremos sobre este asunto otra vez.

AL SEÑOR VICARIO CAPITALAR.—Ponemos en conocimiento y

el del público, que hace algun tiempo se halla en esta capital un jóven de Durango llamado JUAN PESCADOR, el cual fué despedido del colegio de San Gregorio por sus malas costumbres desde la época en que con tanto acierto dirigia la rectoría el nunca bien sentido Sr. Lic. D. Juan Rodriguez Puebla. Dicho jóven logró tomar en Durango las primeras órdenes y lo consiguió dando despues muchas pesadumbres al virtuoso señor obispo de aquella diócesis. Ayer lo hemos visto en el colegio de San Gregorio, y nos ha producido el mayor escándalo el saber que ha dicho misa en la iglesia de Lotero, y que el actual señor rector Sollano ha sido sorprendido por unas licencias que le manifestó de un padre Ruiz, que segun hemos sabido murió del cólera, y Pescador se hizo de ellas para lograr por este medio ejercer el ministerio sacerdotal.

Creemos hacer un bien á la moral pública descubriendo á semejante malvado, á fin de que el señor vicario capitular y las autoridades tomen las providencias que el caso demanda, y que estos hechos se sepan en toda esta capital y fuera de ella, para que otras personas no sean engañadas por la audacia y perversidad de Pescador.

No dudamos que nuestros cólegas de esta capital y foráneos no rehusarán dispensar un servicio á la moral pública, insertando en sus columnas esta pequeña advertencia.

(El Monte-Cristo.)